

Bobby Deglané. El arquitecto de la radio española

MIGUEL ÁNGEL NIETO GONZÁLEZ

EDICIONES B

Barcelona, 2005 - 396 págs.

ISBN 84-666-2634-4

La publicación de *Bobby Deglané. El arquitecto de la radio española*, supone una alegría doble para los profesionales, los estudiosos y los aficionados a la radio. Por una parte, porque engrosa la siempre menguada relación de trabajos en lengua española sobre el mundo de la Radiodifusión y por otro lado, porque nos descubre, desde los puntos de vista humano y profesional, a quien es considerado unánimemente el precursor de la radio moderna en nuestro país.

Sentadas estas dos consideraciones previas y antes de analizar el contenido del libro, conviene hacer referencia al autor. El doctor Miguel Ángel Nieto González une a su condición de profesional de reconocido prestigio y larga trayectoria en el sector radiofónico (*La Voz de Madrid*, *Radio España*, la *Cadena SER* y *Antena 3 Radio*), la de profesor de radio de la Universidad CEU San Pablo de Madrid. Por tanto, combina dos facetas, la profesional y la académica, que –a menudo– discurren por caminos distintos, lo que supone toda una garantía en lo que respecta a la solvencia y el rigor de esta obra. De hecho, el lector

debe saber que además de haber sido discípulo de Deglané, ya en los últimos tiempos del maestro, el autor se ha nutrido del exhaustivo archivo personal de éste para poder documentar y redactar su biografía. Una tarea que ha completado con sus constantes visitas a la Biblioteca Nacional y al Archivo General de Alcalá de Henares.

Bobby Deglané. El arquitecto de la radio española cuenta con un excelente prólogo del mítico José Luis Pecker –el *delfín* del locutor hispano-chileno durante sus años de trabajo en la *Cadena SER*– y de un epílogo de quien fue su mano derecha en la *Red de Emisoras del Movimiento (REM)*, Adolfo Fernández. Entre ambas contribuciones, se suceden doce capítulos. Los dos primeros están dedicados a los años previos a la llegada de Deglané al medio radiofónico. Del capítulo 3 al 8 se nos narra su trayectoria en la radio española, desde sus tímidos inicios hasta su declive profesional, pasando por sus momentos de mayor audiencia, fama y esplendor. Los cuatro últimos capítulos están dedicados al particular pulso que mantuvo con la censura de la épo-

ca, sus facetas más desconocidas, las leyendas en torno a su figura y, por último, su muerte. La obra se completa con una galería fotográfica y con los testimonios de Mariano de la Banda, Emilio Bengoa, Luis Blanco Vila, Jesús Hermida, Carlos Herrera, Alicia López Budia, Manuel Martín Ferrand, Tico Medina, Pedro Mengibar, Manuel Molés, Luis del Olmo, Agustín Romo y Marisol del Valle.

Si bien esta biografía está escrita en forma de novela, este género literario se hace especialmente evidente en la narración de los primeros años de vida de Deglané, que nada tienen que envidiar a los de cualquier héroe de ficción: oficial de carabineros en Chile; y en Nueva York, pobre de solemnidad, lavaplatos, pintor de brocha gorda, ayudante de cocina y ayudante médico. Pero fue también en la ciudad de los rascacielos donde descubrió su vocación. Estudió Periodismo en la Escuela de Pulitzer de la Universidad de Columbia y radio en la academia del mítico Floyd Gibbons. De vuelta a Chile, fundó el semanario *Interviú*. En Argentina, trabajó en *Radio Rivadavia*. Finalmente, fue en Brasil, mientras radiaba carreras de coches en otra emisora, donde le surgió la oportunidad de viajar hasta España para transmitir galas de boxeo y lucha libre. Durante la Guerra Civil fue corresponsal en el bando nacional de las revistas *Fotos y Vértice*. Concluido el conflicto, consiguió su primer triunfo en la radio, pero tal como lo alcanzó, lo perdió por rechazar un contrato que le ofreció el III Reich alemán. De vuelta a Chile, trabajó con pseudónimo en la radio y la prensa escrita, regentó un restaurante, se hizo piloto de aviación y funcionario de la Dirección General de Estadís-

tica. Y así vivió hasta que en 1951 recibió una llamada desde España.

La conversación telefónica con Manuel Aznar, por entonces, director general de la *Cadena SER*, abre la segunda parte del libro, los capítulos (3 al 8) dedicados a sus años de radio en nuestro país, a sus éxitos y a sus fracasos. Aznar le ofreció en julio hacerse cargo de ‘Cabalgata fin de semana’ y en octubre ya estaba presentándola. La estructura que ideó Deglané para este magacín de larga duración inspira la de los que actualmente pueblan las mañanas y las tardes de la radio española: un único programa con un solo conductor, poblado de numerosas y variadas secciones. Un año después de que tomara sus riendas, ‘Cabalgata’ contaba ya con seis millones de oyentes. El éxito le seguiría acompañando en la *Cadena SER* hasta 1958 y en la *REM* –donde hacía una cabalgata diaria de lunes a domingo–, hasta un año después. Su despido improcedente y la muerte en accidente de uno de sus hijos, le sumió en una depresión que curó cursando estudios de Comunicación en Alemania y Estados Unidos. A su vuelta, fue contratado por *Radio España* de Madrid, *Radio Barcelona* y, de nuevo, la *REM*, en las que simultaneaba otros tantos programas. Así continuó, de éxito en éxito, hasta su retorno a la *Cadena SER* en 1966, que compaginó con un programa de semana en *Radio Nacional de España*. Una entrevista a Emilio Romero supuso la gota que colmó el vaso de sus conflictos con la censura y el espacio fue suspendido *sine die*. Fue el principio del fin. A partir de ahí, los trabajos que desarrolló en radio y televisión hasta 1977 fueron –prácticamente– residuales.

Los capítulos finales narran otros aspectos de la vida profesional del locutor hispano-chile-

no. En el 9 el autor explica la siempre difícil relación de Deglané con la censura. El expediente que se conserva en los archivos públicos es ingente en amonestaciones y pliegos de descargo. El capítulo 10 se centra en otras facetas del locutor, como la de actor de cine en nueve largometrajes, creador de otros programas ('Carrusel deportivo'), escritor y teórico de la radio. Este aspecto merece especial atención pues redactó un *Decálogo del locutor-creador de programas* que resume de forma magistral las virtudes y habilidades que ha de tener el profesional de la Radiodifusión. El penúltimo capítulo aborda las leyendas que acompañaron a este popular radiofonista, algunas extremadamente pintorescas. Y, finalmente, el capítulo número 12 y último, des-

cribe los últimos años del comunicador, su muerte, tras una grave enfermedad; y su entierro.

En definitiva, el lector va a encontrar en este libro una amena narración de una trayectoria vital sorprendente que, además, influyó decisivamente –desde el punto de vista profesional– en el medio radiofónico. Por tanto, esta publicación no sólo aporta anécdotas y detalles curiosos para el aficionado, sino que –desde un punto de vista académico– proporciona a los profesionales y los docentes algunas de las claves que permiten comprender los porqués de la radio generalista española actual.

José María Legorburu
Universidad CEU San Pablo
Madrid